



HERALDO de la VERDAD

QUIERO HABLARTE DE

# JESUCRISTO Y DE SU IGLESIA

*Steve Ridgell*



HERALDO de la VERDAD

Heraldo de la Verdad  
P.O. Box 2001  
Abilene, TX 79604  
(800) 234-7995  
[www.nuestraesperanza.com](http://www.nuestraesperanza.com)

[www.lealabiblia.com](http://www.lealabiblia.com)

[www.heraldoftruth.org](http://www.heraldoftruth.org)

Ya no me acuerdo cuándo fue la primera vez que escuché el nombre de Cristo. Soy afortunado al tener padres cristianos que me enseñaron sobre el Señor desde el día en que nací. Siempre fuimos activos en la iglesia. Este legado fue de gran bendición, pero también fue fácil dar por hecho algunas cosas. A veces Cristo y su iglesia se hacían rutina, casi un hábito que requería poca atención. No fue sino hasta que crecí y luego luché por desarrollar la fe en mis dos hijos que empecé a descubrir nuevamente lo excitante que es conocer a Cristo. Al ir luchando contra el pecado y Satanás a través de los años, continúo renovando mi fe en el Hijo de Dios. Ahora entiendo que de todas las decisiones de la vida, la única que realmente importa es esta: ¿qué haré con Jesucristo?

Continúo activo en la iglesia local. Es un lugar de adoración, de ministerio, de servicio, y es también un refugio en un mundo que simplemente no tiene sentido. Algunos de mis mejores amigos son los miembros de la familia de la fe en la iglesia. Aquellos hermanos no son perfectos, sino creyentes perdonados y comprometidos a seguir a Cristo. Entonces, con las mismas palabras de Jesús, y a menudo con las mismas palabras de sus seguidores... quiero hablarte de Jesucristo y de su iglesia.

**Steve Ridgell**  
**Director de Ministerio**  
**Heraldo de la Verdad**  
**[steve@nuestraesperanza.org](mailto:steve@nuestraesperanza.org)**

No sé dónde te encuentras en tu relación con Cristo, pero quiero que sepas que Dios te ama tanto que permitió que su Hijo muriera por tus pecados. Jesucristo fue sepultado, pero resucitó de los muertos al tercer día.

Si todavía no te has bautizado en Cristo, te animo a que tomes esa decisión y que entregues tu vida a El.

Por favor, entra en contacto con una iglesia local para que de verdad puedas hacerte parte de la familia de Dios, crecer como un discípulo del Señor, y conducir a otros a El.

Si necesitas ayuda para tomar esa decisión, por favor, contáctame.

Yo he encontrado a mi familia cristiana en las iglesias de Cristo, y con mucho gusto quisiera ponerte en contacto con la congregación local más cercana a ti.

**Steve Ridgell**  
**Director de Ministerio**  
**Heraldo de la Verdad**  
**[steve@nuestraesperanza.org](mailto:steve@nuestraesperanza.org)**

**“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de El sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.”**

- Anónimo, Hebreos 12:1-3

Sobre todo, yo jamás me daré por vencido. Terminaré la carrera que tengo por delante. Mantendré mi mirada en Cristo. Si El pudo soportar todo por mí, entonces yo continuaré mi carrera hasta que llegue al cielo.

## ¿QUIEN ES ESTE JESUS?

**“Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.”**

- Pedro, Mateo 16:16

Esta es la verdad fundamental sobre Jesucristo. El es el Hijo de Dios. De hecho, Jesucristo afirmó además que esa verdad era la roca sobre la cual edificaría su iglesia.

**“Verdaderamente éste era Hijo de Dios.”**

- El Centurion al pie de la Cruz, Mateo 27:54

Estas palabras pronunciadas al pie de la cruz donde murió Cristo, son la gran verdad en la historia de la humanidad. Dios permitió que su Hijo viniera a la Tierra como un ser humano. Esta es la verdad que cambiará tu vida para siempre.

## ¿PARA QUE VINO JESUS A LA TIERRA?

**“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.”**

- Jesucristo, Lucas 19:10

Estábamos perdidos en el pecado, y Jesucristo vino para salvarnos. Todos hemos hecho cosas contrarias a la voluntad de Dios, y hemos fallado en hacer las cosas según Su voluntad. Jesucristo vino para que no nos perdiéramos eternamente.

**“...como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.”**

- Jesucristo, Mateo 20:28

El propósito principal de Cristo fue morir para pagar el rescate por nuestros pecados. Su ministerio fue grandioso, pero El vino a este mundo para saldar el precio de nuestros pecados. El murió por mis pecados y por los tuyos.

## ¿PARA QUE VINO JESUS A LA TIERRA?

**“Sabíendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba.”**

- Juan, Juan 13:3

Jesucristo sabía precisamente quién era y cuál era su misión. Él sabía que había sido enviado por su Padre y que regresaría al hogar eterno al terminar su misión. Dios nos ha creado, tiene un propósito para nosotros aquí; y al terminar nuestra misión, también iremos al hogar eterno.

**“En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os prepararé lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”**

- Jesucristo, Juan 14:2-3

Jesucristo regresó al Padre para prepararnos un lugar en la casa de Dios. Él regresará por nosotros y nos llevará al hogar celestial para que estemos con Él eternamente.

**“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”**

- Jesucristo, Juan 14:6

No hay otro camino hacia el Padre excepto por medio de Cristo. Él es el único camino. Él es la verdad. Él es la vida... ahora y por siempre.

**“Vosotros sois la sal de la tierra ...Vosotros sois la luz del mundo ... Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”**

- Jesucristo, Mateo 5:13,14, y 16

Como familia de Dios, somos la sal de la tierra y la luz del mundo. El resultado de hacer el bien en este mundo es que las personas podrán ver a Dios y a Cristo. Somos testigos vivientes de la bondad y gracia de Dios en el mundo.

**“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”**

- Jesucristo, Mateo 28:18-20

Jesucristo nos ha confiado el ser sus misioneros en este mundo. Debemos hacer discípulos de todos los hombres bautizándoles y enseñándoles. Queremos que todos respondan a Cristo y crezcan en Él. Es por eso que quiero hablarte de Cristo y de su iglesia. Quiero que conozcas las buenas nuevas de Jesucristo, quiero que seas crucificado con Cristo en el bautismo, y quiero que seas parte de una iglesia familiar que te ayudará a crecer como discípulo de Cristo.

No sólo queremos ser perdonados cuando pecamos, debemos también perdonar a nuestros hermanos cuando pecan. Dios nos perdonó y así debemos perdonar a los demás. Recordemos que en las familias siempre hay amor. A veces nos herimos unos a otros, pero como nos amamos, aprendemos a perdonarnos.

**“Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.”**

- Pablo, Gálatas 6:1-2

No sólo queremos perdonarnos los unos a los otros, sino ayudarnos a restaurarnos. Actuamos con mucho cariño para restaurarnos mutuamente a la fidelidad de Cristo y quitar el pecado de nuestra vida. Llevamos las cargas los unos de los otros, nos apoyamos mutuamente y nos amamos entrañablemente.

**“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.”**

- Pablo, Efesios 2:8-10

Somos modelos de la hechura de Dios. El nos salvó por gracia cuando no podíamos salvarnos a nosotros mismos. El tiene un propósito para nosotros, y este propósito es que hagamos buenas obras. No hacemos buenas obras para salvarnos, sino las hacemos porque hemos sido salvos. Dios tiene un plan para ti y para mí.

## ¿QUE TAN IMPORTANTE ES LA VERDAD ACERCA DE JESUS?

**“Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras.”**

- Pablo, 1 Corintos 15:1-3

El evangelio es importante. Pablo predicó el evangelio, y dice que los corintios lo recibieron y perseveraban en él. Somos salvos por el evangelio si tan solo nos aferramos a él. Esto es de suma importancia. Entonces, ¿qué es el evangelio? Jesucristo murió por nuestros pecados, fue sepultado, y resucitó el tercer día. Estas son las buenas nuevas de salvación. Es lo más importante que tú podrías saber. Jesús murió por ti, fue sepultado, y al tercer día salió de la tumba. Estas son las buenas nuevas que salvaron mi vida, y que pueden salvar la tuya también.

## ¿QUE HAGO CON ESAS BUENAS NUEVAS?

**“Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará. Pues ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se destruye o se pierde a sí mismo?”**

- Jesucristo, Lucas 9:23-25

## ¿QUE HAGO CON ESAS BUENAS NUEVAS?

Si quieres en verdad seguir a Cristo, hay tres cosas que El pide que hagas. La primera es entender que la salvación no tiene nada que ver contigo y mucho que ver con Jesucristo. Cuando me rindo a Jesucristo, estoy negándome a mí mismo. Mi vida ahora está fuera de mi control, y bajo el control de Cristo. Entonces, tomo mi cruz todos los días. Recuerdo cada día que Cristo murió en la cruz por mis pecados y cada día me comprometo a vivir - y a morir - por la cruz. Y seguiré a Cristo. Me comprometo a intentar vivir como El vivió. Trataré a las personas como Jesús las trataba y adoraré, serviré, y amaré como El lo hizo.

**“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con El para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con El en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con El, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.”**  
- Pablo, Romanos 6:3-7

¿Qué hago con las buenas nuevas que Cristo murió por mí y que resucitó de los muertos? Participo de ellas. Yo quiero ser crucificado con El y participar de su muerte. Pablo dice que esto lo hacemos en el bautismo. Cuando soy bautizado en Cristo, me bautizo en semejanza de su muerte. De hecho, el bautismo es un reflejo exacto de las buenas nuevas de Cristo. Muero con El en el bautismo, soy sepultado con El en el bautismo, salgo de las aguas a una nueva vida, y mi bautismo me garantiza una futura resurrección. Cuando participo de la muerte

**“...pero si andamos en luz, como El está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”**

- Juan, 1 Juan 1:7-9

No podemos engañarnos: todos nosotros caemos a veces en el pecado. Sin embargo, no es lo que queremos hacer o cómo queremos vivir. Debemos recordar que la sangre de Cristo nos limpia de todo pecado. Si caminamos en luz y tropezamos, su sangre nos limpia. Dios es fiel y nos perdonará. Debemos vivir como una persona que ha sido perdonada.

**“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”**  
- Pablo, Romanos 12:1-2a

Nos ofrecemos como sacrificios vivos a nuestros Dios. Vivimos nuestra vida bajo un criterio diferente y según un llamado más elevado que el llamado del mundo. Renovamos nuestra mente con las cosas de Dios. Estudiamos las Escrituras, hablamos sobre Cristo a los demás, oramos, y pensamos en cosas espirituales.

**“... soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.”**  
- Pablo, Colosenses 3:13-14

**“Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas”**

- Pedro, 1 Pedro 2:21

**“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados.”**

- Pablo, Efesios 4:1

Es importante que vivamos como Cristo. Lee la historia de Cristo en Mateo, Marcos, Lucas y Juan, pues allí se nos enseña cómo El desarrolló su relación con Dios, cómo trató a la gente, y cómo vivió su vida. Aunque jamás podremos pagar a Cristo por lo que hizo en la cruz, es importante que nos esforcemos por vivir una vida de acuerdo con el llamado de Jesús en nuestras vidas.

**“Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.”**

- Pablo, Romanos 6:11-13

Como hijos de Dios, vamos a luchar contra el pecado en nuestra vida. Nos consideramos muertos al pecado porque estamos vivos en Cristo. Resistimos el deseo de pecar. Recordamos que hemos pasado de muerte a vida y usamos nuestro cuerpo para el servicio de Cristo y no para pecar. Destruimos las fuerzas del mal que quieren que continuemos pecando.

de Cristo en el bautismo, crucifico mi antigua persona y mis pecados son limpiados. Jesucristo murió por mis pecados, y al participar en su muerte, mis pecados me son perdonados.

## ¿QUE MAS DEBO SABER SOBRE EL BAUTISMO?

**“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”**

- Pedro, Hechos 2:38

Hay dos grandes promesas en este pasaje asociadas con el bautismo. La primera es la promesa del perdón de nuestros pecados. La segunda es que al bautizarnos recibimos el Espíritu Santo.

**“Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.”**

- Pablo, Gálatas 3:26-27

El bautismo es una respuesta de nuestra fe en Cristo Jesús. Nuestro bautismo no sólo nos reviste de Cristo, sino también nos hace hijos en la familia de Dios.

**“Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.”**

- Pablo, 1 Corintios 12:13

El bautismo es una señal visible de unidad con otros creyentes. No importan nuestros antecedentes, todos participamos del bautismo y recibimos el mismo Espíritu. Esta es nuestra entrada en el cuerpo de Cristo. Y aquel cuerpo es uno sólo.

## ¿QUIEN ES EL ENCARGADO DE ESA FAMILIA O CUERPO?

**“Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y El es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.”**

- Pablo, Efesios 5:23-24

Jesucristo es la cabeza de la iglesia, es decir, su cuerpo. Un cuerpo no puede tener dos cabezas, y ningún hombre (o grupo de hombres) puede gobernar como cabeza de la iglesia.

**“Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.”**

- Pedro, 1 Pedro 5:1-4

Las congregaciones locales tienen ancianos que sirven como pastores espirituales y ejemplos para su iglesia. El mismo Pedro fue anciano en su congregación local. Los ancianos están bajo la autoridad del Pastor Principal, Jesucristo.

## ¿QUE HACEMOS COMO FAMILIA?

**“Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en**

**sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.”**

- Lucas, Hechos 2:42, 46-47

La vida cristiana es mucho más que la asistencia regular en la adoración de los domingos. La iglesia que encontramos en Hechos también se reunía regularmente en grupos pequeños para estudiar, orar, y fraternizar. Ellos compartían su gozo y alabanza en reuniones frecuentes en sus hogares. Y el Señor añadía más gente a la iglesia. El crecimiento ocurre cuando la familia de Dios se involucra en comunión real y frecuente en grupos pequeños. Y en ese ambiente los nuevos cristianos pueden aprender y crecer.

**“¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados.**

**La oración eficaz del justo puede mucho.”**

- Santiago, Santiago 5:13 & 16

A veces vienen épocas difíciles para los hijos de Dios. Deseamos estar gozosos adorando al Señor, y cuando vienen los problemas necesitamos estar en oración. Queremos que otros cristianos oren por nosotros cuando nos enfermamos, sobre todo los líderes espirituales. Cuando pecamos, necesitamos a nuestros hermanos más cercanos para confesar nuestros pecados y así ser restaurados. Necesitamos auxilio también cuando luchamos contra Satanás. Necesitamos hermanos que oren por nosotros, que nos ayuden en las batallas espirituales y a permanecer fieles. Es así mismo importante que estemos dispuestos a ayudar a los demás cuando lo necesiten. Debemos orar con los hermanos y hermanas que están en crisis y ayudarles.

## ¿QUE HAGO YO COMO HIJO DE DIOS EN SU FAMILIA?

**“Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.”**

- Anónimo, Hebreos 4:14-16

Celebro con confianza mi vida en Cristo. Me mantengo firme en la fe. Y al llegar épocas de crisis, me acerco a Dios con confianza gracias a Jesucristo. Cristo vivió en esta Tierra, fue tentado, pero nunca pecó. Por lo tanto, El entiende lo que es vivir en este mundo. Jesucristo siente nuestro dolor, se apiada de nosotros cuando batallamos, y nos da su misericordia y su gracia cuando caemos. El nos ama y sirve como nuestro abogado en el cielo.

**“... no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.”**

- Anónimo, Hebreos 10:25

Continuaré reuniéndome para adorar con mis hermanos y hermanas en Cristo. Cada cristiano necesita el estímulo que proviene de nuestras reuniones en familia.

**“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y**

**memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que El venga.”**

- Pablo, 1 Corintios 11:23-26

Este es el segundo de los hechos visibles de nuestra sumisión a la autoridad de Jesucristo (el bautismo es el otro). Este es el centro y enfoque de la adoración de la iglesia. Recordamos el cuerpo de Cristo entregado en la cruz por nosotros y recordamos su amor increíble por cada uno de nosotros. También recordamos su sangre derramada por nuestros pecados y nos llenamos de gratitud y adoración. Esta comunión todos juntos es también nuestro testimonio al mundo de que Cristo murió por nosotros, fue resucitado, y algún día regresará para llevarnos con El. La iglesia continuará esta celebración hasta el regreso del Señor.

**“La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.”**

- Pablo, 1 Corintios 10:16-17

La participación en la cena del Señor es un acto de unidad. Es un acto en el que se participa de la muerte de Jesucristo y sirve como recuerdo del compromiso que hicimos cuando fuimos crucificados con El en el bautismo. Es también nuestra declaración de unidad como cuerpo de Cristo. Nos vemos todos diferentes, nuestro estilo de adoración puede ser también diferente, podemos vivir en diferentes partes del mundo, pero encontramos la unidad al participar juntos de la Cena del Señor.

**“El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche.”**

- Lucas, Hechos 20:7

## ¿QUE HACEMOS COMO FAMILIA?

Los cristianos se reúnen el primer día de la semana con el propósito de compartir juntos la Santa Cena (partir el pan). El pueblo de Dios también se reúne para escuchar la Palabra de Dios.

**“... hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.”**

- Pablo, Efesios 5:19-20

Los cristianos cantamos en nuestras reuniones. Adorar cantando es nuestra ofrenda de gratitud por todo lo que Dios ha hecho por nosotros. También cantamos para animarnos y edificarnos los unos a los otros. Lo que expresamos vocalmente a Dios y a cada persona presente es un corazón lleno de amor, gratitud, y loor. El canto es una celebración de nuestra vida juntos en Cristo.

**“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.”**

- Pablo, Colosenses 3:16

En la familia de Dios nos enseñamos y amonestamos los unos a los otros con la sabiduría que viene de la palabra de Cristo. Lo hacemos predicando, enseñando, y cantando.

**“Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.”**

- Lucas, Hechos 4:31

Cuando la familia de Dios ora, tiene acceso al poder de Dios. La oración da poder y valor para que comuniquemos la Palabra de Dios.

**“...pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades.”**

- Pablo, Filipenses 4:16

Los cristianos nos apoyamos mutuamente en la predicación de la Palabra de Dios.

**“...para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios. Porque la ministración de este servicio no solamente suple lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios...”**

- Pablo, 2 Corintios 9:11-12

Los cristianos nos cuidamos mutuamente. Dios nos provee los recursos para que podamos ayudar a los que tienen necesidad.

**“Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas.”**

- Pablo, 1 Corintios 16:2

Los cristianos aprovechamos las reuniones del primer día de la semana para hacer contribuciones voluntarias con el fin de mantener la predicación del evangelio y ayudar al pueblo de Dios.